



(Novela)

Café y guerra

Una de las características de la mejor literatura es su capacidad de regeneración creativa, mutando en fórmulas más modernas y sugerentes. Gracias a Roberto Bolaño, César Aira, Ricardo Piglia o Jeremías Gamboa, sabemos que más allá del «boom» continúa habiendo vida. Libertad imaginativa, personal recreación de originales historias, sabia combinación de materiales culturales y una distante ironía crítico-social conforman esa interesante renovación de las letras hispanas en una clara huida de la alargada sombra de Gabriel García Márquez. En esta línea se publica «Coronel Lágrimas», primera novela del costarricense-puertorriqueño Carlos Fonseca y ya una sólida aportación a este proceso de modernización narrativa. Hallamos aquí a un anciano coronel apátrida autorrecluido en una aislada casona del Pirineo; melancólico y decadente, matemático aristocratizante, obseso de los datos y gran bebedor de café.



«CORONEL
LÁGRIMAS»
Carlos Fonseca
ANAGRAMA
168 págs,
16,90 euros

Lleva años dedicado a enmarcar su vida en unos hechos históricos de convulsa relevancia; él y sus ascendientes se pasean por la revolución bolchevique, la Guerra Civil española, la Segunda Guerra Mundial, Woodstock y Vietnam en un recorrido metafórico que simboliza la conciencia de un siglo XX marcado por la sinrazón. Destaca en este relato –inspirado en el matemático Grothendieck– la ambivalencia entre recordar y olvidar, la condicionante presencia del pasado y la configuración estética de la Historia. Lograda novela de imaginativas propuestas.

Jesús FERRER